

A full-page illustration of a humanoid robot with a metallic, blue-toned body. The robot has a human-like face with a neutral expression, looking slightly upwards. Its torso features a large, glowing Greek letter Phi (Φ) in the center. The robot is encased in a transparent, cylindrical glass container that sits on a dark, tiered base. The background is a complex, industrial-looking interior with various pipes, conduits, and structural elements, all rendered in a dark, blue-grey color palette. The lighting is dramatic, with highlights on the robot's body and the glass cylinder.

EL ENCUENTRO

**PROYECTO
77**

SHARIF LAIBE

CAPÍTULO 3

El Encuentro

Perdí la noción del tiempo mientras avanzábamos. Escuchaba de fondo como bromeaban con algo que dijo mal Nakamoto. Pero mi mente estaba en otro lado. Pensaba que siempre consideré que era una persona que podría haber estado preparada para todo lo que acababa de ocurrir, sin embargo, no lo estaba. Me sentía ida y en shock, hasta que Syl tocó mi mano.

-Tranquila, estamos llegando. Sé que puede abrumar tanta información, pero es mejor de esta forma. Te lo aseguro – dijo Syl en un tono firme y sabio al mismo tiempo.

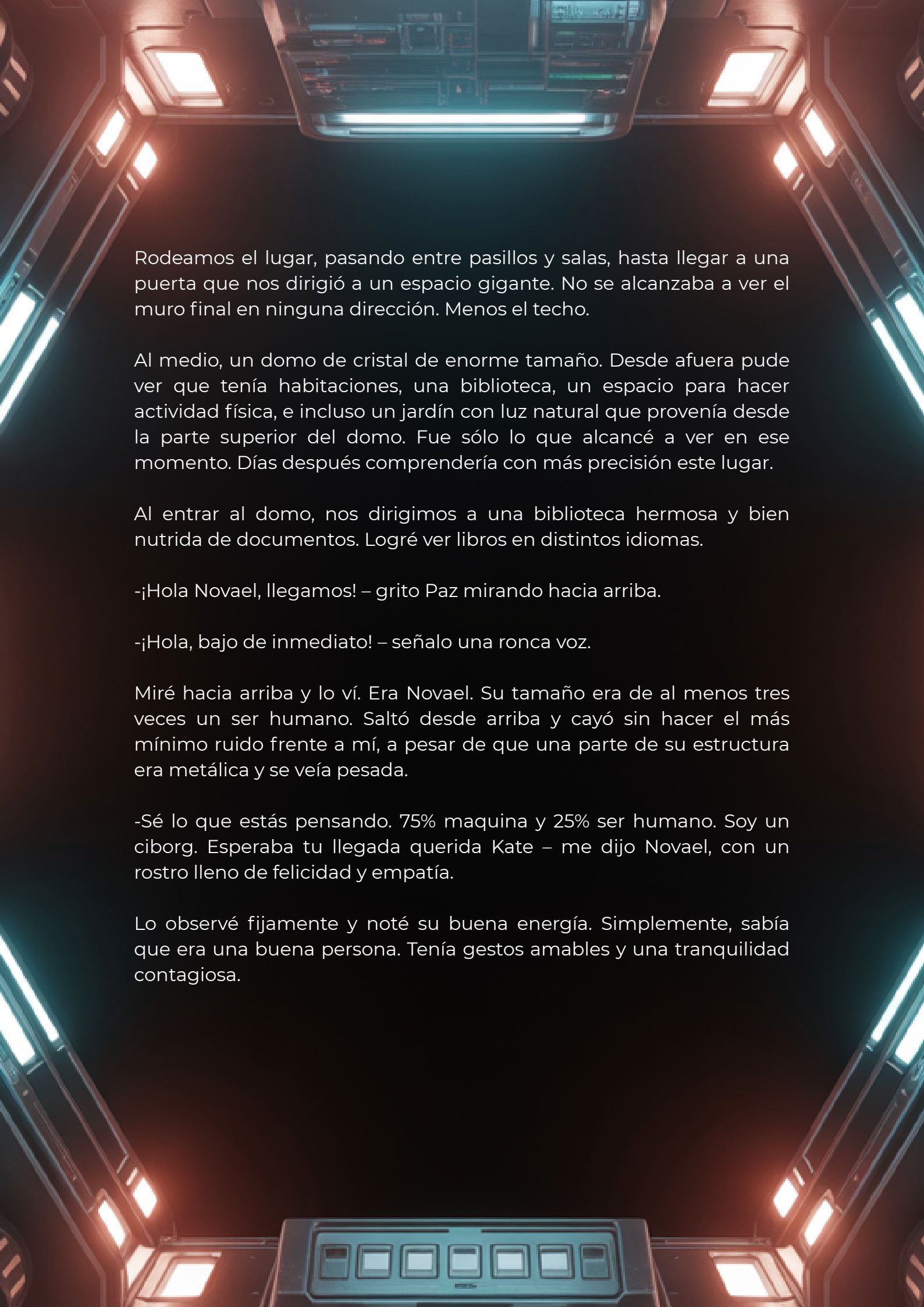
No sabía si hablaba con Syl o Novael, pero su mirada me dio confianza y valor. Simplemente respiré y asentí, mientras el carrito disminuía la velocidad a medida que llegaba a esta pequeña estación envuelta en un container y en precario estado.

Seguí instintivamente al grupo hasta la esquina de esa estructura donde no había nada. Amir levantó su mano y la muralla cambió de forma hasta llegar ser una puerta. La cruzamos y accedimos a lo más parecido a una nave espacial que he visto en mi vida. Era una mezcla de oficinas muy tecnológicas y espacios para compartir.

-Este es nuestro hogar. Vivimos y trabajamos acá – dijo Paz.

-Pronto te indicaremos dónde está tu habitación, la cocina.... – replicó Nakamoto.

-Primero vamos al laboratorio. Novael espera – interrumpió Amir mientras me miró fijamente.



Rodeamos el lugar, pasando entre pasillos y salas, hasta llegar a una puerta que nos dirigió a un espacio gigante. No se alcanzaba a ver el muro final en ninguna dirección. Menos el techo.

Al medio, un domo de cristal de enorme tamaño. Desde afuera pude ver que tenía habitaciones, una biblioteca, un espacio para hacer actividad física, e incluso un jardín con luz natural que provenía desde la parte superior del domo. Fue sólo lo que alcancé a ver en ese momento. Días después comprendería con más precisión este lugar.

Al entrar al domo, nos dirigimos a una biblioteca hermosa y bien nutrida de documentos. Logré ver libros en distintos idiomas.

-¡Hola Novael, llegamos! – grito Paz mirando hacia arriba.

-¡Hola, bajo de inmediato! – señalo una ronca voz.

Miré hacia arriba y lo ví. Era Novael. Su tamaño era de al menos tres veces un ser humano. Saltó desde arriba y cayó sin hacer el más mínimo ruido frente a mí, a pesar de que una parte de su estructura era metálica y se veía pesada.

-Sé lo que estás pensando. 75% maquina y 25% ser humano. Soy un ciborg. Esperaba tu llegada querida Kate – me dijo Novael, con un rostro lleno de felicidad y empatía.

Lo observé fijamente y noté su buena energía. Simplemente, sabía que era una buena persona. Tenía gestos amables y una tranquilidad contagiosa.



-Encantada de conocerlo Novael, dije estrechándole la mano y sin temor frente a su altura y estructura externa.

-Kate. Antes de que todo, quiero agradecer que hayas venido. El equipo logró a la perfección en desafío de traerte por voluntad propia. Y eso sólo se logra con conexión y transparencia. Dime, ¿Qué sientes en este momento?

-Estoy tranquila. Tenía un poco de ansiedad al venir y luego de ver al Jardinero y saber lo de Syl. Ahora sólo tengo curiosidad de por qué quieres hablar conmigo.

-Kate, hablaremos mañana a la salida del sol en este mismo lugar. Quiero que pienses en una pregunta. La que tu quieras. Mañana, con el sol brillando responderé esa gran verdad. Para activar esta respuesta debes decirme la contraseña a la que solo tú tienes acceso – dijo Novael.

Mientras me hablaba sentí que esta conversación ya la habíamos tenido. Un déjà vu de un momento único. Por otro lado, pensaba, ¿Qué contraseña? ¿Cómo voy a saberla? ¿Qué pregunta haré? Y en eso Novael me mira con compasión y me dice:

-Por eso es importante que descanses. Ni tu pregunta, ni la contraseña, saldrán de tu mente. Están “acá” – y se llevó la mano al centro del pecho. Si no deseas quedarte podemos llevarte de vuelta a tu hogar, lo comprenderemos bien.

-Gracias Novael. Me quedaré y tomaré tu consejo. Total, no tengo nada que hacer – dije. Al segundo, me arrepentí, sentí que soné muy pesada.

-Los veo mañana – dijo Novael.



Me despedí de este ser gigante. Y no había salido de su domo de cristal cuando ya tenía mil preguntas. Pasé de no saber que preguntar a querer saberlo todo. Lo miré al salir del domo y se despidió con la mano. Justo en eso y Paz me toma el brazo.

-Vamos Kate, te mostraremos tu pieza. Amiga es súper linda y la decoré yo. Tienes que sentirte en casa...- me dijo Paz.

-Has tomado una buena decisión. Me gustaría estar en tu lugar y poder hacer la pregunta – dijo Amir.

-¡No la estresen! Ella debe sentir la pregunta en su interior, tal como aconsejo Novael – intervino con voz más seria Nakamoto.

Me llevaron a la zona de las habitaciones. Todo era lindo. Entre a mi pieza y los chicos me esperaron afuera jugando ajedrez. Me habían dejado ropa sobre la cama. Me duché y al salir fuimos a la cocina donde descongelamos platos pre hechos. Debo reconocer que disfruté mucho la comida. Me reí, me sentí a gusto con Nakamoto, Paz y Amir.

Por otro lado, noté que en Syl ya no estaba la presencia de Novael. Nakamoto me explicó que Novael sólo se apoya en Syl de forma intermitente ya que no puede salir del domo de cristal y su ecosistema interno. Para ello, se conecta con Syl, quién accede también de forma voluntaria. Esta conexión es sólo cognitiva y no emocional.

Eso explica porque Syl es neutra al transmitir el pensamiento de Novael, porque lo hace sólo desde la mente y no desde el sentir. Porque cuando conocí a Novael, su principal atributo son las emociones. Novael es el creador de Syl, su parte humana la ama como una hija.



Mientras cenábamos me sorprendí con mil historias que dejaban mi mente impresionada. Todos reían y trataban de integrarme. De alguna forma, extrañaba que no estuviera Novael en la mesa. Quería hablar, y más aún cuando Amir me explicó que “lo sabe todo”. “Ya verás, no puedo adelantarte nada” me dijo.

Eran las 20:00 horas y ya estaba acostada quedándome dormida. La alarma ya estaba puesta. “Mañana, a la salida del sol, haré una pregunta”, me dije. Tenía mil opciones ya. Pero sólo una pregunta favorita.